

EVALUACION DE LOS DONES ESPIRITUALES

1. Tiendes a ver gestos personales que no concuerdan con la persona que está hablando.
2. Puedes identificarte con los sentimientos y emociones de otros.
3. Tienes una mente analítica, la cual siempre está tratando de analizar el cómo y el por qué de las cosas.
4. Lloras fácilmente y muestras emoción cuando oyes cosas que te causan sufrimiento.
5. Te llevas bien con otros a pesar de las diferencias culturales.
6. Te sientes cómodo trabajando con y rodeado de computadoras.
7. Tienes el valor de afrontar ciertos asuntos con el discernimiento que Dios te ha dado.
8. Tienes la habilidad de compartir a Cristo con la gente en términos que ellos puedan entender el mensaje.
9. En la iglesia tienes la disposición de hacer trabajos, los cuales te permitan usar los dones de líder en forma fructífera.
10. Te sientes frustrado con la realización de sesiones sobre tormenta de ideas, las cuales nunca llegan a implementarse.
11. Tienes poca dificultad en comunicar tus pensamientos y usualmente otros te escuchan.
12. Te relajas entreteniéndote con gente en tu casa y disfrutas que algunos se queden contigo, aunque no los conozcas bien.
13. Tus oraciones a menudo consisten en peticiones por heridas profundas y necesidades de aquellas personas que estás pastoreando.
14. Tiendes a establecer relaciones profundas con otros y no disfrutas de amistades superficiales o casuales por mucho tiempo.
15. Te sientes frustrado por tareas que te impiden ministrar por largo tiempo a aquellos que te rodean.
16. Disfrutas invitando a los vecinos.
17. Tu estudio está encaminado a ayudarte a comunicarte con otros.

18. Eres un pensador lógico y capaz de mantener varios proyectos al día.
19. La gente tiene diferentes respuestas a tus mensajes; algunos de convicción, otros de estímulo, pero solo pocos neutrales.
20. Tienes casi un sexto sentido sobre lo que se ha dicho o está sucediendo, lo cual no siempre tiene explicación .
21. Muchas veces en oración, meditación o estudio de las Escrituras, la solución te viene a la mente.
22. Disfrutas el poder de centralizarte en pocas cosas en lugar de abarcarlos a todos en forma superficial.
23. Tus oraciones contienen nombres de personas no cristianas o de aquellos que estás adiestrando para compartir a Cristo.
24. Tienes buen entendimiento de las últimas tendencias sociales y políticas de nuestro tiempo.
25. Tiendes a tomar la iniciativa en situaciones cuando no hay un líder designado.
26. Tienes la habilidad inusual de sobrevivir a situaciones difíciles.
27. Tienes mucha paciencia con aquellas personas que están aprendiendo de tí.
28. Te sientes poco competente para satisfacer todas las necesidades de aquellas personas a quienes tú ministras.
29. La gente ve en tí liderazgo y dirección.
30. Cuando recién conoces a una persona, la invitas a tu casa.
31. Cuando alguien está en dificultad, reaccionas inmediatamente ayudándolo.
32. Disfrutas preparando comidas para tus invitados.
33. Disfrutas el tiempo que empleas en estudiar cuando prepares las clases que enseñas.
34. Te sientes incómodo cuando el tiempo del que dispones está muy ajustado.
35. Tienes un excelente dominio de la Palabra de Dios.
36. Te importa cuando alguien te desafía.
37. Estás siempre aprendiendo y luego deseas enseñar a otros.
38. Dudas hablar con otros de sus motivos porque podrían ellos no ser receptivos.
39. Disfrutas haciendo “pequeñas cosas” que puedan ayudar a otros.
40. Puedes absorber y recordar grandes cantidades de información.

41. Eres capaz de enfrentarte solo contra la corriente.
42. No te asusta enfrentarte sólo por algo que Dios desea.
43. Cuando das algo, no piensas primero acerca de las ventajas que tendrás en los impuestos, antes de decidir dar algo.
44. Sientes inquietud interna al pensar en las personas que mueren y van al infierno.
45. Tus oraciones son frecuentemente para comprender esas personas que estás enseñando.
46. Puedes comunicarte a través del uso de diferentes medios.
47. Deseas ver que las cosas se mueven rápidamente hacia una conclusión y entonces moverte hacia un nuevo desafío.
48. Te sientes emocionalmente agotado después de haber ministrado a alguien a causa de tu habilidad para identificarte con las dificultades de otros.
49. Sientes frecuentemente tensión interna cuando estás haciendo alguna tarea específica y al mismo tiempo enfrentas problemas con la gente que te rodea impidiéndote así tu progreso.
50. Sientes una sensación interna de inquietud cuando ves a alguien con necesidades materiales o financieras.
51. Tus intuiciones son correctas.
52. No tienes raíces que podrían impedir tu movilización.
53. No disfrutas teniendo a tu cargo altas responsabilidades de liderazgo o responsabilidades de supervisión.
54. No te disgustas si tu casa no está en perfecto orden cuando alguien llega.
55. No le pedirás a otros que hagan lo que tú mismo no haces.
56. Te adaptas fácilmente a otras culturas.
57. Eres visto como una persona valiente por la confianza de que Dios está contigo.
58. Algunas veces ves soluciones a problemas que más nadie ve.
59. Te sientes en libertad de aconsejar a otros en tomar ciertas decisiones.
60. Tienes la habilidad de ver más allá de lo superficial, el verdadero problema espiritual.
61. Cuando compartes con otros, casi siempre te centras en aspectos de las relaciones humanas de la vida cristiana.

62. Disfrutas trabajando en la solución de problemas más que atender cada uno de los detalles de los mismos.
63. A la gente le gusta estar a tu alrededor, porque tienes la tendencia a ser alegre.
64. Cuando escuchas un mensaje, esperas captar profunda atención a lo que se te está comunicando.
65. Otros ven en tí una vida ejemplar piadosa.
66. La gente sencillamente llega a tu casa a visitarte de repente.
67. La gente viene a tí con problemas, no por tu forma práctica de hacer las cosas , sino porque tienes la habilidad de entender por lo que está pasando la gente, y de consolarlos.
68. Expresas articuladamente bien tus ideas.
69. Tratas de reconciliar continuamente diferentes verdades de las Escrituras, de manera que puedas entender como ellas se relacionan.
70. No tienes que preguntar lo que es necesario hacer; tú simplemente eres capaz de ver la necesidad.
71. Tienes la tendencia de pensar acerca de otros antes de pensar sobre tí mismo.
72. Estás dispuesto a aprender y eres capaz de mantener la atención por largos períodos de tiempo.
73. Tiendes a descuidar otros tipos de actividades cristianas y responsabilidades familiares por tu deseo de aprender y estudiar.
74. Otros te siguen con facilidad y ven que sabes bien lo que hay que hacer.
75. Sientes que motivas a la gente espontáneamente.
76. Tus oraciones a menudo consisten en pedirle a Dios que te oriente sobre que deberías hacer con tus intuiciones.
77. Te preocupas que ciertas palabras e ilustraciones que usas comuniquen lo que realmente quieres decir.
78. Disfrutas compartiendo ciertos aspectos de tu vida con otros porque sabes que Dios los usará para ayudarlos a ellos en las áreas de su vida.
79. Te frustas cuando no ves a otros creciendo y madurando o usando sus dones para la edificación del Cuerpo.

80. Eres capaz de persuadir o ayudar a la gente a tomar decisiones para someter sus vidas a Cristo.
81. No necesitas recibir reconocimiento público por lo que haces.
82. Eres no-tradicional en tu aproximación y encuentras bastante difícil trabajar dentro de un “sistema tradicional”.
83. Vives gustosamente una vida de sacrificio personal de manera que otros puedan satisfacer sus necesidades básicas.
84. Te frustas cuando la gente no escucha tu solución porque sabes que funcionaría.
85. Tus oraciones típicamente envuelven profundas verdades teológicas y frecuentemente buscas la ayuda de Dios para tener mayor entendimiento.
86. No necesitas ser presionado para dar.
87. Encuentras fácil decidir sobre el camino que se necesita tomar.
88. Te preocupas que todas las necesidades del Cuerpo sean satisfechas aunque no sean necesariamente a través de ti.
89. Eres capaz de ofrecer un liderazgo decisivo al Cuerpo que estás pastoreando.
90. La mayoría de la gente te ve como una persona que se identifica con la gente.
91. Tienes una mente analítica.
92. Adiestras bien a los líderes.
93. Algunas veces esperas demasiado de otros y no puedes entender porque ellos no “viven más por fe”.
94. Disfrutas trabajando con detalles intrincados para hacer que todas las cosas trabajen juntas.
95. Trabajas solo o con pequeños grupos.
96. Puedes vivir con situaciones que sean inciertas .
97. No disfrutas manteniendo un programa o administrando sus detalles.
98. Cuando finalizas el compartir con alguien, te encuentras con frecuencia desgastado emocionalmente.
99. Disfrutas el trabajar con otras personas y en capacitarlas para trabajar juntos en perseguir un objetivo común.
100. Disfrutas visitando a la gente en el hospital o aquellos que están enfermos o atravesando alguna dificultad.

101. Realmente disfrutas cuando das para satisfacer una necesidad de alguien.
102. Eres muy leal a tus metas.
103. Sientes deseos de ayudar a otros.
104. El estar separado de tus familiares y amigos no impiden tu ministerio.
105. La gente se siente cómoda en tu casa y no sienten que se les está imponiendo una conducta. Ellos frecuentemente “ se quitan los zapatos” y les es fácil relajarse.
106. Eres un pensador positivo y te frustra la gente negativa.
107. Algunas veces te sientes amargado por las injusticias sufridas por otros.
108. No te dejas atemorizar por los obstáculos o problemas.
109. Eres un gran observador de lo que la gente dice.
110. Vives creyendo que lo que tienes le pertenece a Dios, y que sólo eres un administrador de lo que posees.
111. Puedes ver como Dios está usando las dificultades en las vidas de ciertas personas para producir nuevos niveles de madurez.
112. Tienes la habilidad de guiar tus conversaciones hacia la relación de la otra persona con Cristo.
113. Confiar en Dios es algo muy fácil para tí.
114. Cuando estás con gente no cristiana, el tema sobre la relación de ellos con Cristo inevitablemente se hace presente.
115. Tiendes a ser perfeccionista y esperas lo mismo de otros.
116. Conservas la calma en situaciones de presión.
117. Tienes pasión por compartir el evangelio de Jesucristo públicamente o individualmente.
118. Eres capaz de manifestar tu fe en una forma que la gente responde positivamente.
119. Eres capaz de captar las verdades espirituales rápidamente.

HOJA DE RECORD DE LOS DONES ESPIRITUALES

Tus respuestas a la Evaluación de los Dones Espirituales deben ser transferidas a esta hoja para determinar cuáles son tus Dones Espirituales. Los números en la parte superior derecha corresponden a las preguntas numeradas en la hoja de respuestas.

Ayuda/servicio	9							
Dar	43							
Misericordia	4							
Motivación	2							
Fe	42							
Sabiduría	3							
Conocimiento	40							
Discernimiento	1							
Evangelismo	23							
Liderazgo	25							
Administración	6							
Enseñanza	17							
Profesía	7							
Hospitalidad	12							
Pastor	13							
Apostolado	5							
Pastor/Maestro	49							

